

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO III.

Jueves 23 de Enero de 1873.

NUM. 367.

ADVERTENCIA.

Con motivo de la solemnidad del día y siguiendo la costumbre, no se publicará mañana LA TERTULIA.

LA TERTULIA.

MADRID 23 DE ENERO DE 1873.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.

Comenzó la sesión de ayer tarde con la lectura de una proposición del diputado republicano señor Pascual y Casas pidiendo al Congreso que declarara haber visto con satisfacción la patriótica conducta de los voluntarios de Tremp, San Celoni y otros pueblos de Cataluña por la brava con que han rechazado los ataques de las partidas carlistas.

Como era de esperar, la proposición, después de apoyada por su autor, fué por unanimidad tomada en consideración y por unanimidad aprobada sin debate después de haberse adherido a ella el señor ministro de la Guerra en nombre del gobierno y de haber hecho saber al Congreso que se han adoptado las medidas necesarias para proveer de armas a los voluntarios de la libertad de diversas poblaciones de Cataluña, y que no tardaría en presentarse un proyecto de ley pidiendo a las Cortes un crédito extraordinario para atender cumplidamente a tan perentoria atención.

Por nuestra parte enviamos también nuestro más entusiasta parabién a los valientes defensores de la causa de la civilización y del progreso, que han merecido bien de la patria por haber rechazado y escarmentado las feroces bandadas de los estúpidos absolutistas, y nos congratulamos de que se proceda al armamento de las poblaciones liberales, sean las que quieran las diferencias que existan entre los republicanos y los monárquicos revolucionarios, porque cuando los principios que triunfaron en 1688 se ven amenazados en una parte de nuestro territorio por los fanáticos sectarios del oscurantismo, no hay que pensar en divergencias que, por grandes que sean, son pequeñas e insignificantes comparadas con el gran interés que todos tenemos de salvar la libertad.

Después de varias preguntas de escasa importancia, entróse al fin en la orden del día y continuó el debate concerniente a la reorganización del ejército y abolición de las quintas, terminando el señor ministro de la Guerra su contestación al discurso del Sr. Olave.

Este señor diputado, que parece haber formado el decidido propósito de singularizarse desde que los electores de no recordamos cual distrito de Navarra tuvieron la ocurrencia de hacerle su representante en las actuales Cortes, al usar de la palabra para rectificar insistió en su desdichado empeño de atacar una cosa que está fuera del alcance de las agresiones del locuaz diputado navarro; la consecuencia bien probada del señor Ruiz Zorrilla y la del partido cuyo dignísimo jefe es, y en cuyo seno ha pretendido figurar durante algún tiempo el referido Sr. Olave, hasta que sus reiteradas veleidades y su inmoderado afán de romper lanzas en favor de todos los adversarios de la situación han acabado por colocarle en una actitud bastante parecida a la del alma de Garibay.

Sean los que quieran los excesos que se permita en su mal disimulado desprecio el señor Olave, el país sabe a que atenerse en el asunto y no ha de negar al Sr. Ruiz Zorrilla, por dar gusto a aquel buen señor, el título de consecuente, firme y sincero que tiene tan bien conquistado.

Pero no es esto lo más chistoso. Excitado y disparado sin duda el Sr. Olave por la enérgica y contundente réplica con que el señor ministro de la Guerra salió al paso a sus inconveniencias, tuvo la humorada, ó cosa así, de asegurar que el día que piense en solicitar el cargo de diputado se presentará candidato por el distrito del cargo. ¡Risum teneatis! ¿Es posible hacerse cargo en serio del *ex abrupto* que tanta hilaridad produjo en el Congreso?

No lo haremos, porque el asunto no lo merece y la persona del Sr. Olave ha logrado conquistarse una reputación tal por sus repetidas excentricidades, que no podemos incurrir en la debilidad de combatir su ridícula salida de tono.

SENADO.

Conforme anunció LA Correspondencia de España, apenas fué abierta la sesión de ayer, el señor Rojo Arias presentó una proposición pidiendo al Senado declarase que había oído con gusto las explicaciones dadas por el señor ministro de Gracia y Justicia, contestando a la interpelación

que exigió el Sr. Cala en la sesión anterior sobre la última circular pasada al ministerio fiscal por la secretaria que está a cargo del Sr. Montero Rios, dando reglas para la definición y castigo de las rebeliones de carácter militar.

Apoyóla el Sr. Rojo Arias en un correcto y razonado discurso, demostrando al Senado que la circular respondía a una urgente necesidad, cual es la de castigar severa y prontamente a los que se rebelan contra la legalidad de los poderes constituidos. Como era natural, el Sr. Cala usó de la palabra en contra y reprodujo, si no todos, parte de los argumentos aducidos por S. S. en la sesión anterior, que consisten en que, a juicio del senador republicano, es una medida excepcional la que entraña el documento expedido por el departamento de Gracia y Justicia.

Empeñado el Sr. Cala en que el ministro del ramo había faltado a los principios democráticos firmando un documento como el que era objeto de la proposición, S. S. divagó algún tanto definiendo las atribuciones del poder ejecutivo en lo concerniente al orden judicial, cuya libertad, autonomía e independencia nadie ni ningún partido ama más que el partido radical, respetuoso para con todos los poderes y mucho más y con más justicia para con la alta representación social de los tribunales.

Presente el Sr. Montero Rios, hizo uso de la palabra; mas no para defender uno por uno los puntos que abraza su notable circular, obra que ya hizo; y cumplidamente, el día anterior, sino para demostrar con gran copia de argumentos que el gobierno radical no había aún, como dijo el Sr. Cala, recurrido a medidas extraordinarias para reprimir y castigar a los perturbadores del orden. El gobierno opina, y opina muy concienzudamente, que todavía no ha llegado la hora de echar mano de recursos excepcionales, con los cuales el orden se restablezca y los insurrectos depongan las armas con la rapidez que llevan en sí dichas extraordinarias medidas.

Y como el Sr. Cala hubiera expuesto en su discurso que el gobierno se había salido de la legislación común, interpretando a su manera el espíritu y la letra del derecho constituido, el Sr. Montero Rios, con la fuerza de lógica que le caracteriza, con la fuerza de lógica que resalta en todas sus notables oraciones, demostró al apasionado senador federal que su apreciación era una apreciación equivocada, puesto que a nadie se le oculta que dentro de la legislación ordinaria hay siempre medios para castigar a los alborotadores, cuando la osadía ó el número de éstos no hacen necesarios actos y disposiciones de verdadero y reconocido carácter excepcional.

El Sr. Montero Rios, a nombre del gobierno, hizo formal promesa al Senado de que no recurriría a las leyes anormales de que había hablado el Sr. Cala, sino cuando el orden se viera hondamente perturbado; cuando los rebeldes, por su número ó por sus hechos, reclamen todo el rigor de la justicia gubernamental; cuando, en una palabra, se pierda toda esperanza de remedio dentro de los límites trazados para las leyes ordinarias, de cuya observancia, en tanto que eso no suceda, responderán siempre los consejeros responsables.

«Orden, orden y orden; libertad, libertad y libertad; tal es el programa del ministerio.» Así terminó su magnífica improvisación el señor Montero Rios, cuyas importantes declaraciones fueron aplaudidas por la alta Cámara en testimonio de la completa confianza que le merece el gobierno de S. M., tan interesado ó más que el Sr. Cala y sus amigos, en demostrar al país que la libertad es doctrina provechosa, perfectamente eficaz para castigar a los trastornadores del orden, aunque éstos sean tan obstinados y funestos en sus actos como los que componen la actual insurrección carlista.

Puesta a votación la proposición del Sr. Rojo Arias, fué aprobada. Entróse en la orden del día, y el Sr. Galdo hizo uso de la palabra para combatir el dictamen de la comisión de actas que proponía la admisión de D. Francisco de P. Ruiz y Ruiz, electo senador por la provincia de Jaén. Contestóle el Sr. Eraso, de la comisión, y no habiendo número suficiente de señores senadores para votar dicho dictamen, se levantó la sesión a las seis y cuarto.

LOS PECHEROS DE LA POLÍTICA.

No todo ha de ser rechazar dicharachos, farsas e injurias. No ha de ser todo destruir falsas imputaciones y calumniosos artículos. Nuestro deber está en recorrerlo todo, en examinarlo todo, en descender el velo de las situaciones y en descubrir lo que a descubrir alcancemos.

Que la manía de los rutinarios da siempre el golpe sobre el mismo ayunque; que la oposición consiste en el ridículo lenguaje de la constante censura, sin razones, sin argumentos, cuando la oposición digna y levantada, si entra en el campo

de los debates, es para ofrecer correctivo allí donde nota el defecto; que la precocidad temeraria se atreve a poner obstáculos al gobierno, imputándole, desde la publicación miserable y clandestina, hasta el crecimiento de fraticidas rebeldes.

Este es el sistema, este es el hábito a que se han acogido las comuniones enemigas, no sólo del partido radical, sino de la revolución, de la libertad y del país. Duros é invencibles, nosotros repelemos con el brio de la conciencia recta y la altivez de la fidelidad y el juicio, ese absurdo impotente, causa de la perturbación y del desorden.

Vamos ahora a consultar con la opinión de todos, a llevar nuestra mente severa y desapasionada allí donde se tropieza con causas; descubriremos las causas, y luego serán menos dudosos los efectos. El periodismo sensato tiene esta misión: de la parsimonia filosófica y la perspicacia del arte sin las violencias de la ceguedad, brota el raciocinio político: no seremos aquí los que, por pertenecer a la honrosa comunión encargada de gobernar el Estado, ocupan el palenque para cumplir como humildes turibularios: nuestro incienso pocas veces se quema, y cuando se quema humea ante el altar de la justicia.

La sociedad política, como la sociedad civil, aparece compuesta de elementos muy distintos. En las sociedades todas el fin suele ser común.

¿Hacia dónde camina nuestra sociedad política?

¿Dónde está su meta? ¿Dónde está su aspiración? Antes de encontrarla, busquemos la armonía de sus partes, la compacidad de sus secciones, el punto de acuerdo de sus elementos distintos.

Una brillante Constitución, código sagrado que, después del violento torbellino revolucionario, exterminador de la inmundicia del vicio, de la crápula, dedica a la nación ilustres y entusiastas legisladores; una honrada y popular dinastía que para personificar tan excelente código coloca en el limpio sitial de San Fernando y de Carlos V, la soberana voluntad del país, y un gobierno que, al merecer la confianza de la Corona, merezca la de la nación.

Alentando la marcha del gabinete se presentan los bandos democráticos, aquellos que desean el perfecto desarrollo de la Constitución, con la inseparable fe del monarca y con el progresismo sin interrupciones de los gobernantes.

Era natural que otro elemento de templanza, con sus raíces dentro del mismo código, con su lealtad dentro del mismo alcazar procurase servir de contrapeso, luchando contra las exigencias atendibles de la edad, y equilibrando sucesos con sucesos y adelantos con conveniencias hijas del cálculo.

Habría quietismo, pero no habría reacción; habría descanso en la marcha, pero no habría retroceso; habría paralización en los principios, pero los principios no se borrarían, y existentes de un turno a otro turno su desenvolvimiento nunca quedara deseado.

Medite ahora el periodismo; rebusque este elemento; saludé, si lo encuentra, al partido conservador revolucionario.

¿Se cree con circunstancias tales esa nimia é impotente fracción que se llama constitucional, cuando le es hostil nada menos que el título I de la Constitución, que es, como si dijéramos, las Pandectas de nuestras leyes?

Falta es eso de sano criterio y sobra de perniciosa aberración.

Examinemos la colocación de esa bandada de aventureros, y la consecuencia del examen devolverá sus títulos. Cae destronada en su última prostituida descendiente la casa de Borbon: sus palacios, sus señoriales cortesanos, su pólipo eterno, los moderados, no cuentan ni con el valor de la consecuencia para defender a su patrona: beatos, jesuitas y monjas se descarrían y desaparecen. En la verdad de la revolución reconocen que su escuela es impura y bastarda.

Pero trascurren los días: han presenciado la veledad de un hombre que, desesperado por la emulación, escupiendo el veneno de la ira sobre su propia inmaculada hoja de inapreciables servicios, se declara jefe de unos cuantos ambiciosos, en su mayor parte sin carácter y sin nombre; han visto la apostasía acrisolada por el egoísmo; han roto su silencio y su ascética retirada, y ya que desleales olvidaron a la patrona, fijan sus ojos en un pobre manco, amparando, para poderlo defender, al figurón fraticida, ídolo de aristócratas, que ellos necesitaban.

No argüa su bandera la oposición al gabinete; más claro, no reconcentra sus fuerzas, reclamando turno, el partido conservador revolucionario.

¿Cómo habían de ser revolucionarios los des-

truidos por la revolución? Era la camarilla de intrigantes que convocaba en grey a los descontentos para desacreditar la grandeza de nuestro Código, para hacer un sarcasmo de nuestra nobilísima dinastía, para calumniar a su arbitrio a nuestro democrático gabinete.

Así marchando la llamada sociedad política, sin armónico orden, sin compacidad, sin gradaciones propias, el eco del alfonismo no podía recorrer a sus anchas el espacio de la opinión, y los desleales restauratistas en la ilusión de su disparate, en su clásica monomanía, inventan la nueva atracción, el nuevo escarnio.

La diplomacia de los conspiradores es un lince.

Llega la hora de las reformas, momento santo en que comienzan a consumarse justísimas ofertas, y la usurpación de un sentimiento venerando, del amor a la patria, llena de esperanzas y de osadía a los calculistas señoriales, que tocan a llamada y seducen, quizá a costa de inmensos tributos, a la humilde y servil banderita del hombre que, *coram populi*, fué apostata; del que a vista de todos, perdió por inconsecuente y por fanático la confianza del trono y las simpatías de la nación.

Esa es la Liga: ese es el último bochorno.

¿Están allí los constitucionales? ¿Con qué Constitución? ¿Con qué fines?

Al lado de la aristocracia alfoncina que sueña con una ruindad; a los pies del fardo que les impone su opinión, tributo más indigno que los reparos de la Edad media; en el campo del enemigo de la libertad, desahuciado de la política por la revolución en toda su fuerza. Este es el papel del elemento que tanto pretende, que a tanto aspira, que con su torpeza se vuelve loco.

¿Podría con semejante equilibrio llegar a un fin la sociedad política? ¿Podría decirse que caminábamos dentro de la esfera de la revolución hacia la meta de la libertad?

El criterio recto, la franqueza del buen raciocinador están para decidir: la solución es terminante; los principios tienen poco de problemáticos.

Ante el señor restauratista y negrero y la adulación estudiada hacia elevadísimas instituciones, no puede resultar carta de buena fe: hablan, injurian, vituperan; pero ello es que la verdad es una, y la verdad está con los amantes puros é inflexibles de la Constitución, de la dinastía y del pueblo.

Con la bandera del alfonismo-montpensierista velada por una ilícita fabula, se intenta combatir la bandera ondeante y altiva de la redención nacional.

¡Pobres pecheros de la política! Pagad tributos de humillación y aceros a aquella.

Los radicales y todo buen hijo de España defenderán hasta morir las glorias de la revolución que, mal que a todos cuadre, llegará a su meta regenerando con la libertad al hombre, a la sociedad y a la nación.

LAGUNA DE LA HIGUERA. (1)

El 23 del próximo pasado Noviembre, reunidas las secciones del Congreso, se nombró una comisión que ha de dar dictamen sobre el siguiente

PROYECTO DE LEY.

«Artículo único. Se autoriza al ministro de Hacienda para que ceda en propiedad a D. Manuel Flores Vallejo y Frías, la laguna titulada «La Higuera», sita en la provincia de Albacete, bajo las proposiciones por el mismo presentadas, y con objeto de que pueda desarrollar el proyecto de Colonización industrial flandrónica, para que ha sido autorizado por orden de S. A. el regente del reino, en la que se le conceden las exenciones de las leyes vigentes de colonización.—Palacio de las Cortes, etcétera.»

Dicha comisión la componen los señores diputados Núñez de Velasco, Yagüe, Sorní, Soria, Blanc, Pastor, Izquierdo.

No es este un asunto nuevo en el Congreso; ya en las legislaturas de los años 1870 y 71 fué objeto de igual nombramiento de comisiones. Tampoco se necesita más que la lectura del proyecto de ley para conocer que es muy grave el asunto acerca del cual estas comisiones han sido sucesivamente llamadas a opinar, pero como la gravedad de un asunto, por mucha que sea, nunca puede ser bastante a razonar su paralización en este trámite, pasando así de unas a otras legislaturas, hemos pensado formar sobre el nuestro juicio, y creemos haberlo conseguido.

Trátase de un asunto que es consecuencia de un luminoso expediente, hace años incoado en el ministerio de Hacienda; expediente que conocemos, y según el cual se halla grandemente interesado en este asunto el porvenir de una por-

(1) Por el interés que tiene, insertamos este artículo en esta preferente sección del periódico. (N. DE LA R.)

ción de pueblos de la provincia de Albacete. Esta consideración, unida a nuestro deseo de contribuir en cuanto nos sea posible a que por nada ni en parte alguna llegue la demora del servicio público más allá de lo que requiere el buen despacho de los negocios, hace que demos con placer un momento de tregua a las fervientes tareas políticas para ocuparnos de éste; siquiera sea con brevedad, y en honor a la perseverante asiduidad y buen deseo de los que le impulsan, empleando una inteligencia, trabajo y capitales dignos del más inmediato y brillante éxito, puesto que tienden al desenvolvimiento de uno de los vendedores de riqueza que en la explotación proyectada ha de procurar trabajo, pan, educación y salud a una porción considerable de las clases trabajadoras, importantes ingresos al Erario, y elementos de vitalidad a nuestra adormecida industria y agricultura; toda vez que se trata de un nuevo producto, un nuevo procedimiento y una nueva fuente de riqueza y salud en nuestra patria.

Lejos de nosotros el propósito de atraer a nuestro criterio inmotivadamente el justo é inteligente que desde luego suponemos en la digna comisión que ha de dar dictamen en tan vital asunto; pero como por desgracia no hay levantado pensamiento que no despierte rivalidades a veces injustificadas, quizás por la ligereza y prevención con que se juzgan ciertas cuestiones, que está en el provecho de determinadas individualidades hacer nebulosas; amantes como somos de la verdad, defensores de la justicia, perseverantes en las vías del progreso y la libertad, celosos del bien del país y enemigos implacables de todo exclusivismo sordido, vamos a hacer la luz, siquiera sea a grandes rasgos, para que la opinión pública, sorprendida ó preocupada, no confunda lo verdaderamente razonable, colectivamente útil, justo y ostensiblemente equitativo, con lo suspicaz, privativo y anti-legal, por más que lo revista una forma falaz, aparejada hábilmente por un poderoso favoritismo.

En 1868, a instancia del Sr. Flores Vallejo, se audió al ministerio de Hacienda, por una compañía constituida por el mismo, manifes-

ta Higuera, pidiendo su arrendamiento para dedicar sus sustancias a la fabricación de productos químicos y sus aguas al aprovechamiento de baños higiénicos, cuya petición amplió pocodespues, contestando a una comunicación de la dirección de Rentas, en la que manifestó los beneficios que había de tener la industria en España, y haciendo aquella extensiva a obtener cuantas lagunas, fuentes, espumeros y manantiales existan en la provincia de Albacete, de igual índole ó propiedades.

Tan luminoso, razonado y leal deseo no pudo menos de ser tomado en consideración, y se pidieron informes al ingeniero inspector general de Salinas, que ratificó la veracidad de cuanto en el expediente constaba; mandándosele, en su consecuencia, levantar los planos, hacer los acotamientos y redactar las condiciones con que había de procederse al *solicitado arrendamiento*, lo cual hizo tangibles é importantes los productos de dicha laguna, que hasta entonces habían sido *negativos* para el Erario.

En este estado, y habiéndose decretado por las Cortes el desestanco de la sal y venta de las lagunas, audió el señor de Flores para que, en su consecuencia, se resolviera este expediente en su día, adjudicándole la finca con arreglo a la ley de 21 de Noviembre de 1855, sobre colonias agrícolas, y artículos 1.º, 2.º y 3.º; ampliando su pensamiento de colonización bajo las condiciones y *anteproyecto* presentados al gobierno, en que manifestaba que con igual fecha audia al ministerio de Fomento pidiendo se le autorizase para la edificación, toda vez que esta había de efectuarse en *terrenos propios*. En su consecuencia, obtuvo la siguiente

ORDEN DE S. A. EL REGENTE DEL REINO.

«Gobierno de la provincia de Albacete.—Sección de Fomento.—Negociado Industrial y de Comercio.—Núm. 968.—El Excelentísimo señor ministro de Fomento me dice on fecha 2 del actual lo siguiente:—Vista una instancia presentada por D. Manuel Flores Vallejo y Frías, remitida por conducto de V. S., solicitando autorización para establecer una colonia industrial con fábrica para la obtención de productos químicos sobre la laguna titulada «La Higuera», de la propiedad del Estado, aplicando en este caso, en cuanto sea posible, las exenciones concedidas en la ley sobre colonias agrícolas. Vista la referida ley sobre colonias agrícolas, y con especialidad sus artículos 1.º, 17 y 25. Considerando que a pesar de no haberse dictado los reglamentos necesarios para la aplicación de esta ley, como determina su art. 25, esto no debe ser un obstáculo para dejar otorgar sus beneficios a los industriales que lo soliciten, toda vez que el art. 26 de la misma consigna de una manera clara y precisa la tramitación que debe observarse al efecto; Considerando que si bien las prescripciones de la ley de que se trata, tienen escasa aplicación a las industrias en general, puesto que han sido dictadas en beneficio de la agricultura ó del fomento de la

población rural, no es posible desconocer que algunas de sus disposiciones tienen por objeto hacer extensivos sus beneficios a las industrias que se ejercen en el campo. El regente del reino ha dispuesto autorizar al referido D. Manuel Flores Vallejo, para que con arreglo a lo prevenido en la ley de 9 de Junio de 1863 ya dicha, pueda proceder al establecimiento de la proyectada colonia industrial, y optar a los beneficios que la misma otorga, siempre que cumpla las condiciones prescritas en dicha ley, y se sujete a lo que puedan exigir los reglamentos que se formen para su ejecución, y teniendo entendido que esta concesión en nada prejuzga los derechos del Estado a la laguna «La Higuera», cuya explotación no podrá llevarse a efecto sin la competente autorización del ministro de Hacienda.

Lo que de orden de S. A. comunico, etc. En la forma que se ve, las peticiones se han hecho siempre con oportunidad, estrictamente dentro de los preceptos legales, y tan de buena fe y concordancia con los intereses del Estado y la provincia, como lo demuestra el anteproyecto citado, y del que, entre otras de no menos importancia, como prueban los planos y notables documentos que le forman, tomamos las siguientes proposiciones sobre las que llamamos la atención de todo espíritu imparcial, noblemente decidido en el fomento de los intereses del país:

1.ª Recibir la laguna «La Higuera» en propiedad, abonando al gobierno 1.065.125 pesetas, ó sea el 5 por 100 más de la 1.012.500 en que ha sido tasada oficialmente.

El pago se hará en diez plazos y nueve años, con arreglo a la ley de desamortización.

2.ª Se establecerá la colonia y demás ofrecido, en el término de cuatro años: si terminados estos no se hubiese efectuado, el gobierno podrá exigir la responsabilidad que marcan las leyes de colonización.

Poblará la colonia con 92 hombres por lo menos, de la clase obrera, pobres de solemnidad por carecer de trabajo, casados, de la provincia de Albacete. Gozarán casa gratis, dos pesetas diarias de jornal y las prerogativas concedidas por las leyes de colonización, y además, con el personal facultativo y de administración.

3.ª El establecimiento balneario será dotado con todas las comodidades que requiere, y los enfermos pobres de solemnidad encontrarán hospitalidad, cama y alimentos gratis.

4.ª Instalada la fábrica de productos químicos y establecimiento balneario, se separará el 10 por 100 de sus utilidades líquidas, con destino a los objetos siguientes:

Con el 5 por 100 se formará una caja de socorros para imposibilitados, viudas y huérfanos de la colonia.

El otro 5 por 100 será entregado por semestres al gobernador de la provincia de Albacete, con destino a actos de beneficencia.

5.ª Se establecerá una sección agrícola para fomentar la horticultura, floricultura y arbolado de todas clases.

6.ª Se reducirá el precio de los productos químicos que se proyecta obtener, en beneficio de nuestro comercio, artes e industrias.

7.ª Del fondo de reserva para atenciones imprevistas y gastos de los enfermos pobres, se destinará una cantidad igual a 1.500 pesetas anuales, para el socorro de las viudas pobres de la provincia, siendo preferidas de entre las más desgraciadas y virtuosas, las que tengan familia más numerosa.

Esta cantidad se entregará el día 4.º de cada año. El señor gobernador de la provincia hará los llamamientos y adjudicación, de acuerdo con el proponente; siendo al mismo tiempo el encargado de hacer cumplir todo lo concerniente a la sección filantrópica.

No es, pues, extraño, que reconocido el bien que tal proyecto ha de proporcionar a la provincia, ansiase toda su inmediata realización; que cuando tuvo noticia de que, decretada la subasta, un afortunado explotador podía hacer ilusiones a sus lógicas aspiraciones, un grito de dolor agitase tantas voluntades unánimes, y al ahogar en aquellos impacientes pechos la esperanza, resurgiesen la desesperación y el hambre mal contenidas; y presentado a las Cortes Constituyentes dicho proyecto de ley, tomado en consideración con algunas frases halagüeñas en pro, del entonces señor ministro de Hacienda (lo que indica no estaba antes bien informado), los trece pueblos inmediatos a la laguna mandasen exposiciones con multitud de firmas, para que, unidas a las que ya había remitido con el mismo objeto la diputación provincial y una comisión que los representaba, obtuviesen la realización de lo que el Sr. Flores Vallejo propone y dicho proyecto de ley concreta; según consta en el expediente incoado en el Congreso y exposiciones firmadas por el digno diputado Sr. Izquierdo y Lopez, como presidente de dicha diputación provincial de Albacete, y que no dudamos, hallándose en el seno de la comisión que ha de dar informe, ilustrará el asunto con la consecuencia que le distingue, y procurando el bien de una provincia, cuyos intereses ha sabido defender con tan honrosa como meritoria perseverancia.

Mucho pudiéramos decir del espíritu y datos que del expediente que nos ocupa resulta; mas basta lo expuesto para probar el simpático derecho que asiste al Sr. Flores para obtener la protección que solicita, y no un privilegio, como quizá piense alguna voluntad contrariada y tal vez mal avenida con los intereses del Tesoro. No es un privilegio, toda vez que existen en España otras lagunas con iguales propiedades, y que en caso de subasta no podrá realizarse tan filantrópico pensamiento, por la distancia a que se habían de colocar el especulador de sus propios

intereses y el industrial y colonizador de buena fe, dadas las proposiciones de éste; que teniendo lugar aquella, el pago se haría en papel con beneficio del rematante, quizá sin el 5 por 100 que el primero ofrece, y perjudicándose el Erario, tanto más, cuanto que transportada en breve tiempo la riqueza que constituye la laguna, se reduciría a la nada, y nada produciría al Estado; mientras que con la industria y colonización del Sr. Flores, su valor iría en aumento y con él otras industrias auxiliares, sus rentas y la riqueza del país; que lo que se pide no es un caso tan nuevo sobre el que no haya formada jurisprudencia, como lo demuestran las siguientes leyes y casos análogos:

En la ley de 21 de Noviembre de 1855, hecha en Cortes Constituyentes, se manda terminantemente que el gobierno proteja a los colonizadores; y cuidando conciliar los efectos de la ley de desamortización civil con el espíritu y tendencias de la de colonias agrícolas, se adjudiquen los terrenos que se soliciten declarados realengos ó baldíos hasta la fecha, ó que en lo sucesivo se declaren, aunque estén en explotación, siempre que sea para mejorar los efectos de ésta.

Que los terrenos sean cedidos gratis, y a los cuatro años, si el colono ha cumplido su empeño, se le adjudiquen en propiedad, al que, como premio de su obra, se le dará gratis la tercera parte de aquellos y abonará por el valor que tuviesen al tiempo de su adquisición las dos terceras partes.

Por real decreto de 29 de Febrero de 1856 se dispone que sean vendidos todos los montes de la segunda clase lo mismo que los de la primera; pero reservando al ministerio de Fomento la facultad de exceptuar de la venta los que tuviesen por conveniente, por razones de interés público, cualesquiera que fuesen sus circunstancias.

En el párrafo 3.º de la ley de aprovechamiento de montes, según los reales decretos de 1818, 49, 54, 56 y 1838, hay casos análogos en que no se procede a la subasta.

Según Sentencias del Consejo de Estado. (6 Noviembre, 1863.) Los ayuntamientos pueden pedir que se exceptúen de la enagenación las fincas que según la ley deban serlo, por utilidad pública, siempre que aquella no se haya verificado y cuando sean para aprovechamiento público.

(9 Marzo, 1865.) El gobierno puede dictar su resolución definitiva sin oír al Consejo de Estado, sobre excepción de fincas de la desamortización, cuando el ayuntamiento y la diputación provincial estuviesen de acuerdo en su parecer. Que no es injusta la declaración anterior, cuando los datos reunidos al efecto así lo demuestran, y en vista de ellos así se pidió.

Concesiones. La laguna de «Manuel» en la provincia de Valencia, fué cedida para su explotación en beneficio de la industria.

Las de «Quero» lo fueron también con el mismo objeto. Cuyos antecedentes obran en la dirección de Estancadas.

En 4 de Agosto de 1841, se cedió a censo del Monasterio de «Sigüenza» habiendo monjas, con los edificios que a él pertenecían y sus artefactos de madera y hierro, para utilizarlos en fomentar la industria, planteando un establecimiento donde se mantendrían 20.000 cabezas de ganado merino, caballo y vacuno, por el sistema sajón de prados artificiales, y haciendo una plantación de moreras de Indias para la cría de gusano de seda.

No dudamos que la comisión que ha de dar dictamen llamará a sí el citado expediente, y con la ilustración que la distingue y urgencia que el caso requiere, acordará lo que proceda en vista de los intereses y derechos creados; considerando el estado de la localidad de que se trata y gran necesidad de que en España se proteja la colonización, y mucho más si, como ésta, es industrial y filantrópica, para dar ilustrado y honroso empleo a la muchedumbre que carece de trabajo; contribuyendo al éxito de tan laudable empresa, que con su ejemplo despertará nuestra adormecida industria, trazando el camino de su felicidad y bienestar de la clase obrera en general, germen fecundo para el engrandecimiento de los pueblos y cuidadoso objeto de los gobiernos sabios que, descentralizando la riqueza que pertenece a las industrias, hacen a los pueblos ricos, potentes y felices.

Según estaba anunciado, la junta directiva del partido constitucional se reunió ayer tarde en casa del Sr. Santa Cruz.

El objeto de dicha reunión parece que era decidir si los representantes que dicha fracción política tiene en ambos Cuerpos Colegislativos debían o no asistir a las Cortes, de las cuales se retiraron de la manera extraña é irreflexiva que saben nuestros lectores.

Después de una discusión, según unos tranquila, y según otros alborotada y furiosa, en que tomaron parte casi todos los prohombres de la mal avenida conservadora, acordó por 14 votos contra 5 que volverían a las Cámaras.

Como se ve, la división de los conservadores no puede ser más flagrante, más manifiesta. De 19 individuos que forman la junta directiva, 14 opinan una cosa y 5 otra, sin embargo de ser el asunto tratado como cosa sencilla, falta de importancia, en la cual, la división de los ánimos, implica la descomposición que antes de ahora hemos apuntado, porque lo que está a la vista no se puede negar.

Y aún quieren estos hombres ser poder, regir los destinos del país! No se pueden poner de acuerdo en un asunto de familia, en un detalle doméstico, y quieren ser gobierno, donde la uni-

dad de pareceres y de doctrinas es de todo punto necesaria. Si esto es ahora cuando no son poder, ¿qué sería si por desgracia lo fueran, con un criterio cada uno y cada uno con un propósito distinto?

Para terminar, diremos que los Sres. Romero Oja, Balaguer, Almina y otros opinaron por el retraimiento, y que el Sr. Ulloa se abstuvo de votar.

¡Valganos Dios, y que lo tan lo es el lio de los trasfaldres!

Según nuestro colega *La Política*, periódico *ligero* y además constante montpensierista a pesar de lo que hoy ya representa el montpensierismo, cree que sería un insignificante desacierto llamar hoy al poder a los conservadores de la fracción Topete, y que la aceptación del mando por parte de la fracción topetista sería el mayor de los delirios y la más grande de las calamidades, supuesto que esa fracción, dice, nada podría hacer por salvar la dinastía, y en cambio podría hacer mucho para acabar de perder al país.

Hé aquí de qué modo y por qué razones hace *La Política* las conclusiones que preceden:

«Bien mirado, es preciso tener una gran dosis de ilusión para suponer que en las presentes circunstancias fuesen llamados al poder los amigos del Sr. Topete. Hoy por hoy no se comprende el cambio de gobierno sino para cambiar de política en las principales cuestiones que se debatan y no en las cuestiones secundarias que le han movido la gran tempestad contra el ministerio, es la de Ultramar. ¿Es esa, como se ha supuesto, la causa determinante del cambio de ministerio? Pues se necesita cambiar de política y no de hombres. ¿Sería el Sr. Topete el designado para sustituir al Sr. Ruiz Zorrilla, tratándose de un cambio en lo relativo a la cuestión de Ultramar? ¿Tendría en cuenta que se opuso al Manifiesto de la Liga y se negó a firmarlo, y que anteaño no demostró haber variado de actitud y modo de pensar acerca del asunto, al tratarse de la comunicación de la junta directiva del partido constitucional? No ha de dirigir al Centro hispano-ultramariano. No es, por tanto, creíble que se haya pasado en él para salvar la presente dificultad.

«Será tal vez el deseo de reemplazar la situación radical que ha demostrado y continúa demostrando ser impotente para acabar con la insurrección carlista, sustituyéndola con otra que tenga el necesario prestigio, la fuerza y la fortuna suficientes para realizar la empresa de pacificar las provincias insurrectas? Tampoco es el Sr. Topete, a pesar de sus condiciones personales, el indicado por la opinión para desempeñar el papel de Augusto con los cantabros y cerrar el templo de Jano. El carlismo no tendría por qué entristecerse al ver un cambio de personas, que, dejando subsistir las causas de su engrandecimiento, vendría a favorecer sobre manera con la infirmitad de los radicales y la abierta hostilidad de los republicanos a la nueva situación.»

No hay para qué comentar las anteriores líneas del periódico de los crespones; pero vamos a dirigirle una pregunta. ¿y cree el colega que alguna de las demás fracciones de la conservadora se encuentra hoy en mejores condiciones que la topetista para alcanzar el poder, si el partido radical hubiera de dejarlo?

Si no es suficiente para el mando el dinastismo ideal del Sr. Topete, ni la poesía provenzal del Sr. Balaguer, según dice *La Política*, ¿cómo habría de serlo el dudoso constitucionalismo del señor duque de la Torre, ni las apostasías de Sagasta inspiradas por la soberbia antequerana del pollo Romero Robledo!

Un periódico de oposición publica ayer un suelto, de cuya forma prescindimos, asegurando que España no irá a la Exposición de Viena, fundándose para ello en la suposición de que el presidente de la comisión general ha mandado suspender los trabajos a consecuencia de no facilitar el gobierno los necesarios recursos.

Nuestro colega incurre en lamentable error. Acérquese a los amigos que tiene en la comisión, y podrá convencerse de que ésta funciona con extraordinaria actividad y de que el gobierno la presta su eficaz concurso, habiendo consignado en el presupuesto de gastos pendiente de discusión en las Cortes el crédito que la misma comisión ha solicitado.

Cuando se trata de asuntos de honra nacional, debe darse treguas a la pasión política; y así como el gobierno estima en alto grado los servicios que al lado de nuestros amigos prestan en la comisión personas que están al frente del gobierno, del mismo modo los periódicos de oposición deben hacer justicia al gobierno, que está decidido a que España figure dignamente en el certamen abierto por Austria a todas las manifestaciones de la actividad humana.

Por lo demás, el gobierno habría ya facilitado recursos a la comisión si hubiera podido hacerlo sin faltar a la ley.

Doloroso es que el afán de los ligeros sea desmenuzarse bajo las formas del terror, inventando lo que no es cierto y haciendo de insignificantes sucesos abultadísimos hiperboles, por contraer el espíritu público, con sobrada razón inclinados a las reformas.

Que en la Habana ha arreciado la insurrección; que los laborantes y filibusteros encuentran nuevo campo de explotación desde que el gobierno presentó a las Cortes sus proyectos.

No hay tal, así lo afirman todos los ligeros juntos. Si en Cuba las reformas encuentran adversarios que saben no sólo alarmar, sino amenazar; si para los mercaderes de la negrera, la abolición de la esclavitud acarrea una gran perturbación, un gran disgusto, los amantes de la libertad en cambio, los buenos hijos de la española Antilla, que son la inmensa mayoría, han dado y continúan dando pruebas de su lealtad y de su adhesión a toda beneficiosa mejora.

No se hable del gobierno de Washington, cuando en nombre de la dignidad y de la honra para tantas veces han rechazado orgullosos y sin mancilla los hombres de nuestro gabinete la calumniosa especie de esa y de toda influencia extraña.

Busquen los esclavistas, busquen los enemigos de las reformas argumentos concluyentes que justifiquen su lucha, y no pretextos alarmantes y falsos para alterar la tranquilidad general.

En Cuba como en Puerto-Rico las manifestaciones en pro del gabinete reformista se han repetido; la insurrección está siendo, con triunfos brillantes, batida por nuestras tropas y voluntarios, y el filibusterismo y los laborantes vienen tan vigilados por los guardadores y sostenedores de la ley, como quizá no lo estuvieran bajo el ferreo yugo de esos que hablan por hablar y cuyo patriotismo consiste en obtener el mando a cualquier precio.

A los meetings y a las exposiciones abolicionistas se les califica de elaboraciones de real orden y esto no es otra cosa que un desahogo de la inerte saña de ese centro que, a pretexto de Liga, inquiere sectarios y busca el desarrollo de una absurda pretensión política.

Hay en la prensa madrileña un periódico tan despreocupado, tan ajeno a toda censura y tan indiferente a toda rectificación, que diariamente publica falsos noticiosos abultados a su sabor, sin que le importe que pasen ó no como verosímiles.

Los radicales se han declarado cimbrados, dice. Los cimbrados, acobardados con la visita de los Sres. Ríos Rosas y Topete a Palacio y con la reunión de los constitucionales, prevén muy inmediata la caída del ministerio.

El gobierno, preocupado por los acontecimientos de la otra noche en el parque del ministerio de la Guerra y en el cuartel de Guardias de Corps, ha adoptado serias precauciones militares, y la fuerza del ejército ha patrullado por algunos sitios de la capital.

Añoche se creía inevitable un cambio de gobierno.

Todas estas y otras noticias por el estilo halagan la temeraria pasión del diario á que aludimos y cuyos contadísimos lectores vivirán en interminable alarma, resultando de ellas que, siendo falso de todo punto que el partido radical bajo cuyo nombre no hay fracciones, no hay bandos que, ambiciosos, busquen la primacía, es el que era y el que será; que los radicales consideramos con tanta calma, con tanta tranquilidad esas visitas, que nada tienen que ver con la política y que en su virtud ni siquiera nos distraen; que el gobierno no ha adoptado precauciones extraordinarias ninguna, siendo pura música celestial lo de las patrullas del ejército; y, por último, que en ningún círculo ni alto centro pudimos oír siquiera el más leve rumor de ese inevitable cambio.

Este es el papel que con altiva y soberbia forma desempeña el periódico cuyos inspiradores deben ser muy privilegiados por sus señadores amigos.

Pregunta *El Eco de España* si el Sr. Topete se decide por la dinastía ó por las Antillas, porque, dice, todo se puede esperar de su ductilidad, y así como se prestó a escudar con su cuerpo la persona del duque de Aosta cuando su corazón pertenecía a otro duque, se prestará hoy á cuanto sea necesario.

No se inquiete el colega alfonsoino aunque le cuenten que el Sr. Topete ansia el poder y que su partido se compone de cinco ó seis adictos. Los tiempos no son para entrar en mucha agua, y por nuestra parte no hay preocupación alguna.

Los constitucionales andan sin norte y sin tino, y la cuestión de sus juntas se limita a unas cuantas horas de alharacas y debates que no infunden interés en partido serio alguno.

Como un colega hablase de rumores de crisis, de descomposición entre los individuos del gabinete y de intrigas en Palacio por parte de los conservadores para conseguir el mando, dice *El Diario Español* que esto lo escribiría aquel colega antes de la reunión de los constitucionales, porque aprobada incondicionalmente la actitud del duque de la Torre, como que éste no quiere ser poder ni cree que el partido debe prestar fuerza alguna a Palacio, si alguno intriga, desistirá de su impertinente empeño.

Traslándose estas frases a *El Gobierno*, *La Iberia* y algún otro periódico de los socios del *Conclave-Clavel* que no se andan en chiquitas ni disimuladas intrigas. Una de dos; ó estos diarios tienen ó no tienen carácter aceptable entre los conservadores. Si lo primero, no ocurre lo que *El Diario Español* asegura, porque después y antes de la junta piden el gobierno como hambrientos descomedidos, aunque se escudan con aquello de «Si nos lo dan»; si no tienen carácter, entonces ¿á quién creemos para reconocer las tendencias de los conservadores-constitucionales?

No imagine por esto *El Diario* que nos importe lo que ellos piensen ó dejen de pensar y pidan ó dejen de pedir; comanditas como las de esa fracción no alcanzan nombre para acreditarse.

Un papel carlista habla en su sección editorial de estercoleros, mezclando con tan inmundada palabra el cristianismo, el catolicismo y el sentimiento humanitario en un artículo fantasmagórico, en el que no podemos descubrir si intenta tratar de la secularización de cementerios ó del jesuitismo de la clerecía.

Los alcornoqueños, nuevos bárbaros del Norte que encabezan con la cruz de Cristo circulares mandando dar muerte a cuantos contra su latrocinio y su banderizaje se rebelen ó resistan, usan de ese lenguaje que cuadra perfectamente a los que como ellos, enemigos sangrientos, asesinos miserables de honrados padres de familia y probos liberales, merecen únicamente la pestifera tumba de los animales dañinos; y no nos sorprende que abusen de ese santo derecho contra el cual combate la sotaneca, dando a luz engendros y disparates como el súcio con que encabeza su número de anteayer el periodico a que aludimos.

¿Es posible que personas delicadas lean con gusto tan pestilentes párrafos?

¿Para qué querrán el estorbo de la junta directiva los señores constitucionales? Para meter miedo, sin duda.

El Diario Español, al dar cuenta de que el Sr. Ulloa tenía citados a su casa a los diputados conservadores con el fin de acordar si volverían ó no al Congreso, por más que la directiva celebrara ayer otra reunión sobre el mismo punto, añade con todo estoicismo: «Si los diputados acuerdan presentarse, poco importará que la junta determine otra cosa; si resuelven continuar retraídos, de nada servirá que la junta les aconseje lo contrario.»

Ya lo sabe el duque de la Torre: esa junta de que con tanto bombo hablan los órganos de su bando, y a la que honra con su jefatura; esa junta que le rinde pleito homenaje con unanimidad votos de confianza, es un cerro a la izquierda de los dirigidos les da gana de decir que no.

Ellos son los árbitros, y así se comprende que aunque el duque nada quiera, los apostóli-

cos lo quieran todo, porque sí, y porque contra ellos la directiva es un fantasma.

Un colega conservador dice: «Los diarios carlistas se esfuerzan en gritar que las Antillas se pierden, y pocas líneas más adelante excitán a la rebelión a sus partidarios. Siempre se han distinguido por su falta de patriotismo los defensores del Tercio. Cuando nuestros bravos soldados peleaban en África por la honra de la patria, ellos se lanzaban al campo en la Rápita para cooperar con nuestros enemigos en contra de la bandera de España; hoy que nuestros hermanos derraman su preciosa sangre en Cuba en defensa de la integridad nacional, los carlistas gritan que se pierden las Antillas y atizan el fuego de la insurrección, sin pudor y sin conciencia. ¡Hipócritas!»

Bandidos con sotana. Llamaríamos más bien a esos cuervos de la nación. Valiera más al diario, que con justicia así escribe y que con tanto calor defiende a veces la importancia y respetabilidad de sus cofrades los *ligeros*, sentirse avergonzado de que la indigna grey *alcornoqueña* se llamara su *compañche* en esa Liga, a cuya sombra, abusando también del santo nombre de la patria, ha publicado manifiestos, mientras sus clérigos y sus truhanes asesinan, roban y saquean en el Norte y en Cataluña.

Así completaría la verdad de su recta opinión en este punto.

Tan desanimados y cariacontecidos andaban ayer sagastinos y topetistas, como llenos de esperanza y con la frente erguida se mostraban los tres últimos días con motivo de las ilusiones que se crearon a causa de las visitas a Palacio de ciertos hombres de la conservaduría.

El circunspecto Romero Robledo, el elocuente Malcampo, el modesto Navarro Rodrigo, el dignísimo señor marqués de Manzanedo, el ilustre Moreno Benítez, el honrado Sr. Abascal, el insigne poeta Sr. Balaguer, el consecuente Gallo, el distinguido republicano Henao y Muñoz, el valiente De Blas, el probo Colmenares, el economista Camacho, y el noble fidelísimo Sagasta y el caballero señor duque de la Torre, todos decimos, se manifestaban ayer tan tristes y descorazonados, como alegres y entusiastas se presentaban en los días anteriores, creyéndose de nuevo a las puertas del poder.

Ilusiones engañosas, fantasmas del presupuesto; Nos burlaron, por supuesto; Bran ¡ay! harto sabrosos!

Para que se nos calme el gran susto que la visita a Palacio de los Sres. Topete y Ríos Rosas supone *La Iberia* que nos produjo anteayer, nos da la noticia de que esos señores no fueron a conspirar sino a cumplir un deber de cortesía. ¡Qué poco conoce a los radicales ese desdichado periódico! Si los conociese, otra fuera su opinión. Antes que él lo advirtiera, sabíamos sobradamente lo que importaba esa conferencia, y nos acometió tal miedo que, si el diario de la calle de Valverde no sale con esa *patochada*, estaríamos a estas horas huyendo de pavor.

¡Qué *Iberia* y qué conservadores!

Dice un periódico conservador que el Sr. Topete se tropezó en la cámara regia con el señor Ríos Rosas.

No lo creemos. Cuando dos astros de grandes dimensiones chocan ó se tropiezan hay una inmediata perturbación atmosférica. Aunque, si pensamos con detenimiento, es de opinar que ese tropiezo haya dado ruido a la *troupe* de la conservaduría.

El porta-estandarte abascaleño de las suscripciones de Aleira dice, entre otras falsedades que diariamente pueblan sus tristes y abandonadas columnas, lo siguiente:

«Los rumores que en estos días han circulado sobre compras de gran importancia hechas por el señor Martos, se nos dice que no tienen otro fundamento sino que en 23 de Diciembre de 1872 salió a subasta en Madrid, Toledo y Mazarambroz el despojado de San Martín de la Montaña, término de Mazarambroz, consistente en los quintos titulados Vilaseca de la Sagra, Sonaseca, Ajoñin, Manzanares, Arigotas y Mazarambroz, contenido 5.600 fanegas de 500 estades, que dichos señores quintos los compró el registrador de la propiedad de Mazarambroz pagando tres tasaciones, siendo opinión general que la compra se hacía por cuenta del Sr. Martos, íntimo amigo del registrador, en cuya casa se alojaba cuando va a su pueblo, y que meses antes compró dos quintos con 3.000 fanegas en las Guadalupezas, y se hallan al nombre de su hermano D. Enrique.»

No sabemos qué fundamento puedan tener estos rumores; y en último caso, el ministro de Estado es muy dueño de comprar lo que se le antoje, como todo hijo de vecino.

Lo hipócrita de la conclusión nada quita de calumnioso a las líneas que anteceden y que quedan contestadas con decir que hace más de 16 años no pisa el Sr. Martos por esas tierras de Mazarambroz, y por lo tanto no se ha alojado ni en casa del registrador ni en el mesón donde debe habitar el cantero que comunica tan estupidas noticias al diario sagastino, y que ni en su nombre ni en el de nadie ha adquirido jamás por allí el Sr. Martos una sola pulgada de terreno.

El Tiempo, dando vueltas a la última reunión de los infinitos colorines conservadores, dice:

«Aunque es cierto que el general Serrano declaró solemnemente que ningún compromiso había contraído ahora ni nunca con el partido alfonsoino, también dijo que no descartaba esta solución, ni la de la república, ni otra alguna que con el tiempo pudiese llegar a ser necesaria y salvadora para España.»

No sabemos si las palabras de *El Tiempo* expresan con verdad las del general Serrano, porque se nos hace difícil conceder al duque de la Torre tan anchas tragaderas, que lo mismo que para por ellas la república federal que la tiranía borbónica; pero no dudamos tampoco enteramente que el ex-regente haya dicho eso y más aun, porque de muy antiguo sabemos que este hombre público nunca ha estado afiliado formalmente más que en un partido político: en el partido *serranista*.

Los carlistas que entraron en Trempe incendiaron con petróleo y otros combustibles el portal principal y la puerta que da entrada al café de D. José Gallari, y penetraron por allí, saqueando y quemando a su paso el café, el archivo del ayuntamiento y la casa-neston de Antonio Feu, á quien robaron una crecida suma de dinero y ropas.

D. José Gallart, D. Anselmo de Ruesta, don José Puigalt, Joaquín Delger, Antonio Porta, Domingo Seix, Ramon Delger, Fermin Delger, Antonio Bellera, José Cornuola, Antonio Feu, Antonio Llinas, Buenaventura Vives y el conde de la Bana de España, D. Tomas Toney, y, en fin, todos los voluntarios de la libertad de dicha villa, rivalizaron en heroísmo dejando individualmente consignado muy alto su valor, decisión y esfuerzo para defender sus puestos durante el combate que duró cinco horas.

Hubo un asesinato de un voluntario en las calles la mañana del día siguiente, cometido por la sed de sangre liberal.

La Regeneración, La Esperanza y demás periódicos neo-alcorchoños vienen terribles contra LA TERTULIA, por la sencilla razón de que no les ha gustado nuestro artículo «El último papel de los carlistas».

Tienen razón; hemos incurrido en el pecado mortal de decir grandes e incontestables verdades.

Otra vez será otra cosa.

Dice LA Esperanza de anoche, refiriéndose a anteayer:

«Ayer se adoptaron en Madrid grandes precauciones militares. A una hora bastante avanzada se corrieron las órdenes oportunas para que gran parte de la guarnición se pusiera en armas, se reforzaron las guardias, y las autoridades superiores pasaron en vela la noche, temiendo no sabemos qué acontecimientos.

¿Qué pasa? ¿Qué se teme? ¿Qué se espera? ¿Están los bárbaros, es decir, los conservadores a las puertas del presupuesto?

En España no hay más bárbaros que los carlistas, y anteayer no se tomó precaución alguna en Madrid, porque por aquí no hay miedo de que los bárbaros hagan más que abusar de la tolerancia de los liberales, escribiendo sandeces para alimento de su estúpida y malvada grey.

Leemos en EL DIARIO ESPAÑOL:

«Decididamente España no concurrirá a la Exposición universal de Viena. El presidente de la comisión, en vista de que el gobierno no le facilita los fondos necesarios, ha mandado suspender los trabajos preparatorios.

¿Se puede dar mayor vergüenza?

Lo que no puede darse es mayor desvergüenza para mentir.

La Esperanza se incomoda con LA TERTULIA porque no hemos dicho el señor conde de Castriño y Orgaz, sino simplemente, Castriño y de Orgaz.

Beatísima hermana, no hemos antepuesto a los apellidos Castriño y de Orgaz el título de conde, porque vos, que no tenéis reparo en llamar general a un bandido, infante a un simple y rey a un imbécil, menos lo tendréis en llamar conde a un hombre honrado.

¿Queda satisfecha LA Esperanza?

Los lectores de LA POLÍTICA no habrán dejado de reírse leyendo en nuestro colega la noticia de haber sido disparado un tiro a un ladrón por un centinela de un cuartel, seguido de las palabras [Misterios! misterios! misterios!]

[Hombre! hombre! hombre! diremos nosotros: ¡hay movimiento! ¡Acaba de pasar un salvaguardia a galope!

Lema de un artículo de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL:

«El Signo de la Bestia.»

¡Oh casualidad! Precisamente el que hacen los carlistas.

EL TIEMPO publica anoche un suelto de sacristía censurando que el meeting abolicionista de hoy no sea una discusión. En las reuniones de esta clase no se discute, y esto no debe extrañar a los ligeros que, no en un meeting sino en una reunión de otra especie, ahogaron la voz del Sr. Sardoal. ¿No lo recuerda EL TIEMPO?

Los diputados a quienes por sorteo correspondió asistir a la presentación del infante o infanta que de la luz la reina, son los siguientes: señores Mathet, Gonzalez Juncos, Gonzalez (D. J.), Echegaray (D. M.), Llano y Persi, Bosch, Pecaral, Puigcerver, Guardia, Torres Mena, Lagunero, Vea Murguía, Anglada y García Guadiana, y como suplentes los Sres. Pereira, Nuñez de Velasco, Gutierrez, Gamero, Orozco, Aguiar, Pascual y Casas, Alcalá Zamora, Guzman, Simon, Cortijo, Somolinos, M. de la Florida y Petit.

NOTICIAS GENERALES.

Segun telegrama de ayer, no ha ocurrido encuentro alguno con las partidas facciosas de Tarragona, a pesar de que las columnas del ejército se mueven en su persecución.

Tanto Talada como Tristany se han acercado a los límites de la provincia, como preparándose a abandonar si se ven estrechados. No hay novedad digna de mención.

A pesar de la gran actividad que se está desplegando para que queden repuestas inmediatamente las comunicaciones telegráficas, son tantas las averías causadas por el temporal, que hace imposible la comunicación hasta dentro de unos días.

Hoy se publicará el decreto sobre forma de inscribir en el registro civil a los individuos de la familia real.

En tren expreso salió anteayer de Vitoria el capitán general con el primer batallón de la Constitución, a recorrer algunos pueblos y a perseguir a los carlistas.

Hoy sale para su destino el gobernador de Córdoba, Sr. Zepatero.

Al meeting que hoy celebrará en el teatro de la Opera la sociedad Abolicionista, asistirá una comisión de la Tertulia progresista-democrática.

El lunes se verificará en Palacio el banquete de despedida a los voluntarios de la libertad.

Como muestra de que el espíritu público se ha reanimado extraordinariamente en Cataluña, podemos aducir el hecho de que diez días a esta parte los carlistas no han podido penetrar en ninguna población importante.

Ayer se ha recibido un telegrama de Puerto Rico anunciando que se había levantado el destierro al Sr. Larroca.

La facción Rada, al ser batida el día 20 por el brigadier Catalan, tuvo dos muertos, tres prisioneros, y otros heridos, entre ellos un hermano del cabecilla, y sobre cien dispersos que en su mayor parte arrojaron las armas.

El cabecilla perdió su caballo, el cual montó después el brigadier Catalan, habiendo tenido la desgracia de que le arrojase al suelo.

El brigadier se encuentra en cama en Pamplona, algo estropeado por efecto de la caída. Las tropas cogieron a los rebeldes gran número de armas, mantas, morrales y otros efectos.

La persecución continuó siete leguas y la facción se salvó milagrosamente después de una marcha de 15 horas.

Anteayer tomó posesión el nuevo gobernador de Jaen.

Se ha expedido el retiro al coronel D. Luis Orta y Parreño.

En la línea de Madrid al Escorial el temporal ha derribado estos días 64 postes. Ha salido una brigada para recomponer la línea, y otra para reparar las averías ocurridas en la sección desde el puerto a Avila.

Ayer, segun telegrama oficial, ha quedado organizada la Milicia nacional en la villa de Elciego, importante por su posición y recursos. En la provincia de Alava no ocurre novedad.

La facción Apolinar Gonzalez, que andaba por la provincia de Leon, no existe ya, pues los ocho individuos de que se componía han sido muertos, heridos o prisioneros por las fuerzas que los perseguían.

El director de Comunicaciones, Sr. Villavicencio, estuvo ayer a visitar al Sr. Less, director de correos de Portugal, cuya venida a Madrid hemos anunciado.

El coronel del regimiento de Luchana que salió el día 20 con ocho compañías a Usurbil, tuvo un encuentro en dicho punto con una partida de 400 hombres a la que, después de un nutrido fuego, puso en completa dispersión, causando muchas bajas que hasta ahora no han podido precisarse. Las de la columna consistieron en el primer jefe y un sargento muertos, dos heridos y un contuso.

El teniente de la Guardia civil, Alonso, batió y dispersó anteayer en las rocas de Cubago, concejo de Aller (Asturias), a una partida facciosa a la que causó varios heridos. La columna tuvo dos de éstos y dos contusos.

Se ha declarado por el ministerio de Hacienda que los Guardias civiles y agentes de orden público están exentos del impuesto establecido sobre las tarifas de viajeros por ferro-carriles, diligencias, etcétera.

Anteayer ha muerto en Madrid el general D. Pedro Caro y Ripoll, consejero del Supremo de la Guerra.

La sección de Hacienda del Consejo de Estado ha terminado el examen de los estatutos del Banco hipotecario, proponiendo, segun se dice, algunas reformas en los mismos. El Consejo en pleno discutirá este dictamen antes de devolverlo al ministerio.

Parece que el director de Comunicaciones piensa presentar un proyecto de reglamento orgánico para el cuerpo de Correos, dividiendo su organización en central directivo y en administración provincial.

Hoy llegarán a Valladolid los prisioneros carlistas, armas y caballos cogidos en Villapunta.

En Lérida siguen presentándose los carlistas procedentes de las facciones derrotadas por el brigadier Arrando.

Por real orden del ministerio de la Guerra se ha prorrogado por dos meses, como gracia especial, la entrega de los sustitutos de los quintos del presente reemplazo, q. e. el ayuntamiento de esta corte ha acordado reemplazar.

El coronel de Luchana, Sr. Olá, murió anteayer a consecuencia de las heridas que recibió en Usurbil.

En las vacantes que había en la Academia de Ciencias morales y políticas, han sido elegidos doctores los Sres. Arnao, Valera (D. J.) y el padre Cefirino Gonzalez.

Anteayer tarde llegaron a Sevilla, procedentes de Barcelona, 124 prisioneros carlistas que han sido destinados a Canarias.

El general Moriones ha dispuesto que los cuerpos francos que se están organizando en Navarra y Provincias Vascongadas se denominen «tiradores del Norte».

De Sevilla salieron anteayer para Madrid 500.000 cartuchos del sistema Remington, que serán en viados al ejército del Norte.

Muy en breve se abrirá a la explotación el trozo de línea férrea de la estación de las Pías al puente de Rictorio.

Hoy se reúne la comisión de suplicatorio para procesar al diputado Sr. Martinez Perez. La que entiende en aquel asunto, con referencia al Sr. Pascual y Casas, se ha reunido ayer, pero aún no ha acordado dictamen.

Dicese que ha sido elegido por el Capítulo de Escalopios, rector del colegio del Escorial el padre Zorrilla, que estuvo ya al frente del mismo, antes de encargarse de la enseñanza la indicada comunidad religiosa.

El señor gobernador ha dado eficaces órdenes para que sean recogidos por la randa especial cuantos pobres se encuentren, para enviarlos al Pardo.

CORTES.

CONGRESO.

Presidencia del Sr. RIVERO.

Extracto de la sesión celebrada el día 22 de Enero de 1873.

La sesión de ayer, empezó a las dos y media bajo la presidencia del Sr. Rivero, leyéndose y aprobándose el acta de la anterior.

Se leyó una proposición que apoyó el Sr. Pascual y Casas para que el Congreso declarase que había visto con satisfacción la patriótica conducta de los voluntarios de Tremp, San Celoni y otros pueblos, rechazando bizarramente los ataques de los carlistas.

El Sr. Córdova contestó congratulándose del comportamiento de dichos voluntarios, y declaró que el gobierno había dictado sus órdenes para que se otiesen armas a los voluntarios de Barcelona y otros puntos, añadiendo que en breve se pedirán a las Cortes un crédito extraordinario para la milicia nacional, y leyó una comunicación que el gobierno había dirigido al capitán general de Cataluña, extrañando que se aumentasen las partidas, que se cometiesen hechos escandalosos por la facción y ordenándole que se procediese al armamento de la milicia.

La proposición fué tomada en consideración y se aprobó por unanimidad.

El ministro de la Guerra señaló el día de mañana para contestar a una interpelación del Sr. Nouvillas acerca del estado de Cataluña.

Se entró en la orden del día, siendo aprobado un dictamen de la comisión de actas.

Continuó la discusión del voto particular del Sr. Llanos y Persi sobre el reemplazo del ejército.

Continuando la discusión del voto particular, dijo:

El señor ministro de la GUERRA: Breves momentos voy a ocupar la atención de la Cámara, y debo ante todo hacer una declaración importante para algunos señores diputados que no han comprendido mis palabras de ayer, y no saben hasta qué punto acepta el gobierno el dictamen de la mi-

noría de la comisión. Creo haber dicho ayer que el gobierno, no pudiendo conseguir de la comisión un dictamen favorable a su proyecto, en la disyuntiva de optar por el dictamen de la mayoría o de la minoría de la comisión, se conformó con este último después de hacerse en él algunas modificaciones, considerando la situación del país y la necesidad de poner en planta esta ley en el mes de abril, a fin de que no vuelva a haber quintas. Por eso el gobierno acepta el voto particular, salvo aquellas modificaciones que el Congreso juzgue conveniente introducir.

Indiqué también ayer que no podía mezclarse la cuestión del reemplazo y la de la organización, porque aquella es, por decirlo así, de carácter permanente, y la de organización, como quiera que se discute todos los años en la ley de presupuestos y en la que fija la fuerza del ejército, está sujeta a variaciones constantes. En mi concepto, estas son cosas que deben tratarse separadamente; pero esta es únicamente mi opinión, y los señores diputados pueden hacer lo que les parezca conveniente en esta materia.

Aunque muy someramente, trató ayer el señor Olave la cuestión económica. Calculando S. S. que su sistema ha de imponer graves cargas al Estado, quiso cursar en saldar, como vulgarmente se dice, presentando a la vez las economías que ha de proporcionar. Yo le aseguro a S. S. que en este punto ha de recibir grandes desengaños, porque si las economías que supone ha de traer consigo su proyecto se ponen al lado de los gastos que ha de proporcionar, serán lo mismo que una gota de agua en el mar.

El Sr. Olave, en su afán de aumentar las cantidades que se gastan en el ramo de Guerra, añadió a las votadas por las Cortes otras cantidades extrañas a este presupuesto, como por ejemplo, las que se recaudan por la redención militar. Yo sólo diré a S. S. que jamás se han considerado estas cantidades como fondos pertenecientes al ministerio de la Guerra. La Caja de redención y enganches recibe el importe de las redenciones para pagar con él a las personas que han de ir al servicio en lugar de los redimidos, y es claro que no se puede hacer cargo al ministerio de la Guerra de una cosa en que para nada interviene.

Lamentándose el Sr. Olave del excesivo número de jefes y oficiales que según S. S. hay en el ejército, aseguraba que con la organización que S. S. presenta en el dictamen de la mayoría de la comisión, esos jefes y oficiales serían colocados en puestos mucho más cómodos y ventajosos. Podrá ser; pero si la organización de S. S. ha de conducir a ese resultado, ¿por qué se lamentaba S. S. de que hubiera tantos oficiales? El mismo número habría de existir con su organización, con la diferencia de que todos los oficiales tendrían una colocación perpetua que ahora no tienen.

Creo haber contestado al discurso del Sr. Olave, y me siento, reservándome hablar sobre este asunto en el curso del debate.

El Sr. Olave rectificó atacando al gobierno. El Sr. Olave ha empezado extralimitándose de que yo hubiese admitido este voto particular, cuando había presentado como ministro otro proyecto distinto, y me ha censurado fuertemente por haber transigido con los que lo firman.

Sin duda ha creído S. S. que yo, olvidándome de la situación en que el país se halla, he tratado, con gran satisfacción para los enemigos del orden, de querer consentir que pasara la legislatura sin conseguir que se votara esta ley. Si S. S. cree que el ministro de la Guerra debe seguir esas inspiraciones, se equivoca. Yo he seguido mis propias inspiraciones, procurando hacerlas cuestiones prácticas, porque hay ciertas teorías que no pueden salir de la imaginación del que las sustenta.

Lo que hay es que el Sr. Olave está enamorado de su sistema y de los estudios que viene haciendo, y yo le aseguro que si estudiara la cuestión con calma, dejando a un lado toda clase de preocupaciones, vería que su sistema era perjudicialísimo.

Yo no dije ayer, ni he podido decir nunca, porque no está en mi educación, que el Sr. Olave trataba de confundir las cuestiones. Lo que dije fué que la manera de cuestionar de S. S. solo traería la confusión a las discusiones, y en esto no había ofensa para S. S.

Por lo demás, puede muy bien S. S. traer aquí todos los documentos que guste, en la inteligencia de que no traerá nada nuevo, porque los señores diputados los pueden encontrar en los presupuestos, perfectamente detallados.

El Sr. Olave, con una susceptibilidad que yo no extraño en S. S., porque conozco su carácter vehemente, ha creído ver una reconvencción en la indicación que hice ayer de que S. S. era uno de los 1.907 oficiales que S. S. señalaba. En lugar de resentirse S. S., me debió agradecer que yo dijera que para mí esos oficiales tenían tanto derecho como S. S. a disfrutar los empleos que habían obtenido por méritos de guerra. ¿Quería decir S. S. que hay demasiados oficiales? Tenga en cuenta su señoría las desgracias por que pasa este país, las guerras interiores que sostiene desde hace cuarenta años, y no encontrará de seguro tan crecido ese número.

A mayor número ascienden los que han derramado su sangre por la patria y yacen en la sepultura. Más de 1.000 oficiales han perecido en la guerra de Cuba. Ayer mismo sucumbió bajo el plomo enemigo uno de nuestros más bravos y dignos coroneles, al frente del regimiento de Luchana.

Yo no sé con qué propósito ha traído aquí el señor Olave al general que está al frente de la dirección de Sanidad militar. ¿Es que con esto crea su señoría que he de justificar la cuestión? ¿No hubiera sido mejor que ese asunto lo dejara el Sr. Olave a S. S. para cuando se discutieran los presupuestos?

Parece como que el Sr. Olave aprovecha todas las ocasiones posibles para ocuparse del discurso que pronunció el Sr. Ruiz Zorrilla, y para hacer resaltar una inconsecuencia que no existe. El Sr. Ruiz Zorrilla, como candidato, ha podido manifestar ciertas opiniones a sus electores, y como ministro ha podido resolver lo que le ha parecido conveniente al país.

Yo no sé si el Sr. Olave es tan puntual en cumplir sus compromisos para con sus electores. (El Sr. Olave: ¿A qué compromiso he faltado? Alguno ofrecimiento he hecho S. S. Yo recuerdo que su señoría, que tanto combate a los capitales generales, ha abogado por la de Navarra. Pero esa inconsecuencia de S. S. no justificaría la inconsecuencia del señor presidente del Consejo de ministros, si fuera verdadera. Lo que ha sucedido es que el señor presidente del Consejo de ministros ha sido más práctico que S. S., porque ha comprendido que este asunto había de dar lugar a grandes debates, y que no sería posible que estuviera discutida la ley de reemplazos antes de que llegase la época de necesitar soldados.

Los hechos han venido a demostrar la prevision del señor presidente del Consejo de ministros. No creo necesario contestar a varios otros conceptos equivocados del Sr. Olave; alguna ocasión se nos presentará para hacerlo oportunamente en el curso del debate.

El Sr. Merlo, de la comisión, consumió tarro en el pró del voto particular.

Y habiendo pasado las horas de reglamento, se levantó la sesión hasta pasado mañana.

Erán las seis.

SENADO.

Presidencia del Sr. MARQUÉS DE PERALES.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 22 de Enero de 1873.

Abierta la sesión a las tres y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. Suarez Inclán presentó una exposición en contra de las reformas de Ultramar.

El Sr. Rojo Arías apoyó la proposición, dando un voto de confianza al ministro de Gracia y Justicia por la circular que ayer combatió el Sr. Olave.

Se tomó en consideración y se acordó que se procediera inmediatamente a su discusión.

El Sr. Cala la combatió, defendiéndola el señor Rojo Arías.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA: No voy a molestiar mucho tiempo la atención del Senado, pero tengo que decir algunas palabras. La cuestión es grave y trascendental, pues envuelve, no sólo el presente, sino también quizás el porvenir de la sociedad española y desde luego el porvenir del gran partido radical.

El Sr. Cala ha insistido en querer colocar al gobierno y a ese partido en una situación en que, si realmente se encontrase, sería difícil la defensa. Decía S. S. que con la circular había seguido los procedimientos del partido conservador y hecho posible su adelantamiento al poder sin necesidad de los escrúpulos que había tenido el verano último al creer necesaria la suspensión de las garantías constitucionales. De escrúpulos calificaba S. S. lo que dio origen a un cambio tan importante como el que entonces hubo en las esferas del poder. (El Sr. Cala ríe en palabra). Pero examinemos la conducta entonces del partido conservador, y veremos que estuvo en armonía con sus tradiciones, sus deberes y sus condiciones políticas.

El orden público, alterado en algunas provincias, había mejorado principalmente por el tratado de Amoreviera, y en el resto de la Península había tranquilidad completa. Se acercaba el momento de suspender sus tareas los Cuerpos Colegiados, y ante el imaginado temor de trastornos, se quiso pedir la suspensión de las garantías, que la Constitución no permite que se otorgue sino ante el hecho real de la perturbación.

¿Y a una cuestión cuyo objeto era el cumplimiento a más o menos fiel de un artículo constitucional la calificaba el Sr. Cala de escrúpulo? Se encargó del poder el partido radical, pero ¿por qué? ¿Porque creyese que nunca es lícito pedir la suspensión de los derechos constitucionales? No, sino porque en aquel momento no creía que existían las circunstancias que la Constitución determina para pedir la suspensión de las garantías, que la Constitución no permite que se otorgue sino ante el hecho real de la perturbación.

Por lo demás, el partido radical no podía menos de recordar, como recuerda hoy, que pueden llegar circunstancias extremas, que pueden desencadenarse los vientos de la rebeldía de modo que no sea posible contenerlos ni encerrarlos por los únicos medios de la legislación común; el partido radical sostenía entonces, como hoy sostiene, que no puede pedirse a las Cortes, ni éstas otorgar, la suspensión de las garantías en forma de autorización y sin que la perturbación del orden sea un peligro, sino una realidad. Tal es la línea de conducta que separa al partido radical del conservador. Y como entonces pensaba el partido radical, pienso hoy, creyendo que en la legislación común hay medios suficientes para restablecer el orden perturbado.

Y tiene grande interés en pensar así el partido radical, como deben tenerlo todos los partidos liberales para contestar a la acusación que muchas veces se les ha hecho; la de que no sabían hacer compatible el orden con la libertad en la esfera del gobierno. Hechos desgraciados y circunstancias casuales, combinados con la reducción de los medios de gobierno, han favorecido a sus adversarios para extender y tratar de consolidar la opinión de que el partido radical, hoy radical, no sabía gobernar, porque lo daba todo a la libertad y nada dejaba al orden. Pues de aquí el interés del partido radical, como de todos los liberales, de demostrar con hechos, que si no depende de nuestra voluntad evitar ciertas perturbaciones, si el reprimirlas y castigarlas, y que está resuelto a hacer que no se infrinja impunemente la ley; de aquí el interés de hacer ver a todos los amantes del orden, que para amarlo no se necesita atropellar la libertad, y de aquí la conveniencia de manifestar que en la legislación común hay los medios necesarios para conservar el orden, para restablecerlo si se perturba y para castigar, con todo rigor a los que le alteren.

Este es el pensamiento, esta es la resolución inquebrantable del gobierno, a que obedecen las resoluciones publicadas en la Gaceta, así como otras resoluciones adoptadas y que se propone adoptar para la realización del objetivo de su política en estos momentos, reducida a dar al país orden, y orden, ya que tiene libertad, libertad y libertad.

Ahora, pues, ya que los señores senadores conocen cual es la política del gobierno y el criterio que ha inspirado el documento que ha visto la luz en la Gaceta, pueden resolver como estimen conveniente sobre la proposición objeto del debate.

Se aprobó en seguida la proposición por 44 contra 3.

Se procedió al debate del acta del senador electo D. Francisco de Paula Ruiz.

El Sr. Galdo combatió la aptitud legal de dicha señor para ser senador.

El Sr. Eraso la defendió.

El Sr. Suarez Inclán pidió la lectura del artículo 114 del reglamento.

No habiendo bastante número de senadores, se suspendió esta discusión, levantándose la sesión.

Erán las seis y cuarto.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS.

Ayer se han recibido los siguientes telegramas:

LISBOA 22.—Se ha perdido toda esperanza de salvar a la emperatriz del Brasil, viuda de D. Pedro I.

VERSALLES 22 (noche).—Asamblea nacional.—El Sr. Johnston propone un voto de censura al ministro de Instrucción pública, en vista de su circular introduciendo reformas en la enseñanza.

El Sr. Cristoph propone una orden del día favorable al ministro, la cual obtiene la prioridad sobre el voto de censura por 353 votos contra 303.

La derecha no ha tomado parte en la votación de la orden del día, la cual no ha resultado válida por falta de número de diputados.

VERSALLES 21 (noche).—Asamblea nacional.—Después de un animado debate sobre la votación de ayer ha sido aprobada la orden del día del señor Cristoph favorable al Sr. Julio Simon, ministro de Instrucción pública, por 420 contra 35.

PARIS 21.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, a 54.20.

El 5 por 100 idem, a 88.80.

El exterior español viejo, a 27.00.

Consolidados ingleses, a 92.14.

El exterior español de 1871, a 27.16.

Id. de 1872, a 27.16.

Id. viejo, a 26.12.

El interior español, a 23.516.

ROMA 21.—La Cámara de los diputados ha aprobado los artículos del tratado de comercio con Portugal.

En Milan se ha celebrado un meeting pidiendo la supresión de las corporaciones religiosas de Roma.

El Papa ha recibido a una diputación de la Liga llamada de San Sebastian, instituida en Roma para defender el poder temporal del Papa.

BERLIN 21.—El Banco de Prusia ha reducido el descuento a 4 1/2 por 100, y el interés de los préstamos sobre las mercancías a 5 1/2.

LONDRES 21.—Se hacen activas gestiones para que se reduzcan los derechos de los buques que pasan el canal de Suez.

PARIS 21.—Se hacen activas gestiones para erigir un monumento a Napoleón III.

ROMA 21.—La Cámara de los diputados ha aprobado el convenio postal con la república Argentina.

Ha llegado a esta capital el príncipe Arturo de Inglaterra.

HABANA (sin fecha).—Los pasajeros del vapor correo, «España», que han llegado sin novedad, saludan a sus familias y amigos.

En nuestra edición de provincias insertamos ayer el siguiente alcance:

La Gaceta de hoy publica lo siguiente:

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Extracto de los despachos telegráficos recibidos en este ministerio hasta la madrugada de hoy.

Valencia. La columna al mando del coronel graduado Daban alcanzó anteayer y batió de nuevo en Puerto Miguel a la facción Cucala, que está ya reducida a 100 hombres.

Por el ministerio de la Gobernación se publican dos decretos concediendo autorización a D. Juan de Lasarte para establecer y explotar un cable telegráfico submarino que partiendo de la costa occidental de la Península española pase por las islas Canarias unido entre sí las de Tenerife y Gran Canaria, y vaya a terminar en la isla de Cuba en la ciudad de la Habana, pudiendo seguir un derrotero directo a la isla de Cuba a partir de Canarias, tocar en los puntos de Africa y América que el concesionario

considere mas conveniente para el mejor resultado de la línea, siempre que en el segundo caso no perjudique intereses de tercero, y entendiéndose como concesión sin privilegio de tiempo ni lugar, así como sin subvención ni privilegio de ninguna clase; y a Mr. Charles Scott Stokes, representante de la compañía «The India Rubber, gutta percha and telegraph Works, de Londres, y concesionario del cable submarino de Barcelona a Italia, se le concede permiso para establecer una línea telegráfica terrestre desde Barcelona a Madrid como prolongación directa de dicho cable, dedicándose esta línea exclusivamente al servicio de la correspondencia telegráfica internacional que se curse por el cable espresado.

Por el ministerio de Ultramar se publican un decreto mandando proceder a la elección parcial de un diputado a Cortes en el distrito de Coamo, en la isla de Puerto Rico, debiendo tener aquella lugar a los veinte días de publicado este decreto en la Gaceta de la misma isla.

Por el ministerio de Fomento se dispone que se provean por oposición las cátedras de Metafísica vacantes en las universidades de Salamanca y Zaragoza, y la de Principios generales de Literatura y literatura española, vacante en la facultad de Filosofía y Letras de la universidad de Santiago, habiendo dispuesto que los ejercicios se verifiquen en la universidad de Madrid.

GACETILLAS.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA TERTULIA,

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Barrio-Nuevo, núm. 2, principal, esquina a la de la Concepcion Jerónima.

LA TERTULIA adelanta a sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica. Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y a la industria, y dará a luz en sus columnas artículos relativos a las ciencias, a la literatura y a las artes, que reúnan a una sana instrucción, el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días, excepto los lunes, y a pesar de sus grandes dimensiones estará por su baratura al alcance de todas las clases.

Madrid. Por un mes: 8 rs.

Estranjero. Un trimestre: 80 rs.

Portugal. Tres meses: 70 rs.

Ultramar. Seis meses: 140 rs. Por comisionado, 160 rs.

Provincias. Dirigiendo libranzas 26 rs. trimestre, y 28 haciendo la suscripción por comisionados, abonando siempre el importe adelantado.

Anuncios. Los de Madrid se admiten directamente a las oficinas de LA TERTULIA a uno, dos y tres reales línea de cuarenta letras y los de provincias enviando libranzas al administrador.

Comunicados y reclamos a precios convencionales.

34

LA MQUIANARIA AGRICOLA.

PEDRO DEL RIO

TRAGINEROS 52, MADRID.



Arados Howard, Jaen, verledera giratoria; id. americanos; gradas; rodillos desterronadores; desgranadores de maíz; prensas y pisadoras de uva; quebrantadores para el grano; máquinas para picar carne y hacer embutidos; prensas para grasas; bombas de todas clases; norias de hierro; máquinas para molar café; tostadores para id.; cubos de hierro galvanizado, etc.

Mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados gratis.

26

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champaña en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los mas renombrados licores extranjeros, ofrecemos a mi numerosa clientela el verdadero Maraschino de Girolamo, Luxardo de Zira, el Camín de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curacao y Aniseta de Fougère, Ponche al rom, Cacao a la vainilla, Aniseta de Barbeles, Oldtom, Kira Wasser, Ajenjo suizo, Ginebra, Rom Jamaica, Whiskey, Cognac, Fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero. Trufas del Perigord, Foie-gras Brandeburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Acetates superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza; Manjares finos de Flandes, Copenhague y París; Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano; frutas de la Habana, Galletas inglesas, Tea, Cafes y Azúcares de las clases mas selectas, Salsichones de Vich, Lyon, Génova y Bologna.

Estando en correspondencia directa con las mas acreditadas casas de los puntos productores, puede garantizar legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

(2)

NO MAS TÍISIS.



PASTILLAS DE BELMET.

Remedio pronto y seguro contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho.

Rubielos Altos (Cuenca) 8 de Noviembre de 1872.—Muy señores míos: Hallándome en un estado desesperanzado de recobrar mi salud, molestándome una tos muy sutil, pero muy grave, con una fuerte afección al pecho que no me dejaba respirar y me producía grandes dolores, de los cuales hace más de un año me venía resintiendo; pero en un estado tan crítico de cuatro a cinco meses a esta parte, que tenía que hacer cama un día si y otro no, así que agravándose mi enfermedad cada momento, hasta el extremo de no darme ninguna persona de las que me veían, un mes de existencia; pero hallándome suscrito al periódico *La Iberia*, donde leía con frecuencia los resultados maravillosos de las Pastillas de Belmet, me decidí a tomar una caja de dichas pastillas, sin fe ninguna, pero ¡ah! he sido mi alegría al ver sus resultados tan pronto como seguí: pues con dicha caja cedí la tos, tuve ganas de comer y no hice ya más cama, y a la conclusión de otra caja que me regaló un amigo a últimos del pasado Setiembre, también procedente de sus farmacias, me hallé completamente restablecido y dedicándome hoy a toda clase de diversiones y esfuerzos de la juventud. Adjunto es el importe de otra caja para que me la remitan, pues no quiero caer de las pastillas que después de la Divina Providencia, les debo la vida. Les autorizo a hacer el uso que gusten de esta carta, el que tiene desos de poderles ser útil y entre tanto se ofrece de Vd. afectísimo, seguro servidor Q. B. S. M.—Antonio Anguix.

Las PASTILLAS DE BELMET se expenden en Madrid en las farmacias de D. Vicente Saiz y D. Félix Montero, calle del Pez, núm. 9, y Corredora Alta de San Pablo, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión a todas partes. Precio de la caja, 30 rs., con su instrucción.—En los pedidos de más de seis cajas, se rebaja el 25 por 100.

FIARSE BIEN.—Todas las cajas que no lleven la firma de Saiz en la etiqueta y Montero, en el papel blanco que cubre la caja y debajo de este papel la litografía del pastor, en colores, son falsas y no respondemos de ellas lo cual ponemos en conocimiento de los que dichas pastillas, hagan uso.

OTRA.—Cada pastilla, para ser verdadera, debe tener grabado por un lado Montero—Saiz, y por el otro Pastillas de Belmet.

DEPOSITARIOS.

Albacete, farmacia del Sr. Martinez.—Alicante, farmacia del Sr. Rodriguez Hernandez.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), drogueria del Sr. Gonzalez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puerto (Cáceres), farmacia del Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodriguez.—Báñez, farmacia del Sr. Burgos.—Burgos de Osma (Soria), farmacia del Sr. Rico.—Burgos, farmacia del Sr. Barrio Canal.—Bailén, farmacia del Sr. Albornoz.—Barcelona, farmacias de los Sres. Fortuny, Monserrat, Aguilera, Rumbia del Centro.—Borrell, conde del Asalto; y drogueria de Albornoz, Moneda, 20.—Badajoz, farmacia del señor Camacho.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 10.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Llandres.—Coruña, drogueria de Besansa y farmacia del Sr. Gascon, Cachillería.—Ciudad Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia de Avilés.—Cartagena, drogueria del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Rubio Perez Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higuera.—Zaragoza, drogueria del Sr. Jordan, plaza del Mercado.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, drogueria del Sr. Revuelto.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia del Sr. Merino e hijo.—Logroño, farmacias del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodriguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Baltanas.—Lorca, farmacia del Sr. Egca.—Málaga, farmacias del Sr. Prolongo y del Sr. Ultera, calle de Granada.—Madrid, farmacias de los Sres. Borrell, Puerta del Sol.—Moreno, Mayor 93.—Navarro, Atchó: 134.—Just, Peligros, 4.—Orense, Montero, 51.—Murcia, farmacia del Sr. Martinez Oviedo, farmacia del Sr. Martinez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Mallorca, Sr. Vida, San Roque, 9, entresuelo.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, y del Sr. Peña, Capitelas, 15.—Pontevedra, farmacia de la señora viuda de Estévez.—Riosco (Valladolid), farmacia del Sr. Fernandez, calle de los Lienzos.—Rivadeo, farmacia del Sr. Mira.—Santiago, farmacia de Blanco Navarrete.—Salamanca, farmacia del Sr. Villar y Pinto.—Sevilla, farmacia del señor Delgado, barrio de Triana.—Soria, farmacia del Sr. Monge.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Toledo, farmacia del Sr. Duque.—Talavera de la Reina, farmacia del Sr. Lizana.—Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Relanzón.—Tortosa, farmacia del Sr. Querol.—Tuy, farmacia del Sr. Amodeo.—Valencia, farmacia del Sr. Fabia.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Victoria, farmacia del Sr. Arellano.—Zamora, farmacia del Sr. Alonso Narbon.—Santander, farmacia del Sr. Cuesta, Atarazanas.—San Sebastian, farmacia del Sr. Usabiaga.

27

UN COMERCIANTE DE LONDRES INFORMA A FABRICANTES Y NEGOCIANTES, que se halla dispuesto a entrar en toda clase de transacciones comerciales, como consignaciones, adelantos sobre mercancías, presentación de letras para aceptación y cobro, reclamaciones, compras de productos y manufacturas y negocios de banca, por una comisión moderada. Dirigirse W. C. C.—16, Gould Square.—Londres.

36

FABRICA ESPECIAL

DE BÁSCULAS, BALANZAS DE TODAS CLASES Y SISTEMAS, ROMANAS, PESAS Y MEDIDA DEL SISTEMA MÉTRICO.

Arca de hierro para guardar valores, prensas de copiar y otros objetos para empresas, ferrocarriles, minas y el comercio en general.

MÁQUINAS PARA PICAR CARNE,

embutideras para id.,

MÁQUINAS PARA CORTAR SOPA.

MALABOUCHE, VALENCIA.

MADRID, CALLE DE RELATORES, NÚM. 13

40

LABORATORIO Y OFICINA DE FARMACIA DEL DOCTOR DON JOSE SIMON.

ESENCIA Ó EXTRACTO DE SARZAPARRILLA.

El objeto de este producto farmacéutico, es proporcionar en un volumen muy reducido una gran cantidad de los principios atemperantes y depurativos de la *sarzaparilla* y demás leños sudoríficos que entran en su composición. Treinta gotas de la esencia, disueltas en medio cuartillo de agua, son suficientes para formar en el instante un vaso de la tisana, evitándose por este medio el hacerla al fuego, operación engorrosa, que pocos saben hacer debidamente; y sobre todo el tener que beber aguas cocidas, origen frecuente de indigestiones y de pesadez en el estómago. Es un excelente atemperante; y, ademas de emplearse contra la sífilis, las herpes y demas erupciones cutáneas, la usan ya en el día hasta las personas mas sanas, para templar la fuerza ó crasitud de la sangre.

Los frasquitos, por su figura y tamaño, pueden llevarse en el bolsillo del chaleco, y cada uno contiene extracto suficiente para hacer veinte vasos de agua de zarza. El precio de cada frasco es de 10 reales vellón. A las personas de provincias que hagan sus pedidos desde veinticinco frascos para arriba, se les mandarán francos de porte y embalaje. Los señores farmacéuticos que no tuvieren aun en sus oficinas depósito de este producto, podrán dirigirse al referido laboratorio del Doctor D. José Simon,

EN MADRID, CALLE DEL CABALLERO DE GRACIA, NÚM. 3.

9

APUNTES PARA LA HISTORIA

DE LA

REVOLUCION DE SETIEMBRE.

POR D. ANTONIO PEREZ DE LA RIVA.

De este interesante follet, publicado en el periódico LA TERTULIA, se ha hecho una edición económica, que se halla a la venta a DOS REALES para los señores suscritores de dicho periódico que deseen obtenerla, y a CUATRO REALES para los que no lo sean. Los pedidos se harán al administrador de LA TERTULIA, acompañando el importe, calle de Barrio Nuevo, 2.

46

USE ARMÓ LA GORDA!

LA CLERIGALLA,

LIBRITO DE SACRISTIA

POR

VÍCTOR C. BALBUENA Y VILERO.

SEGUNDA EDICION DE LUJO PARA EL NIÑO TERCERO

Pueblo español: otra vez se han propuesto los curas quemarnos la sangre y el pellejo, puesto que cada uno de los que andan por eso: campos de Dios lleva un trabuco y un rosario, y al grito de viva Carlos VIII le sueltan un tiro al fuero del alba.

Viendo estos desagracios canónicos he resuelto salir en la segunda edición de mi libro la *Clerigalla*, que es una desahogada cerrada a ver si consigo que se metan en sus sacristías y se dejen de belenes y conspiraciones. Están esos pobrecitos con su D. Carlos que no saben donde ponerlo, y por eso sin duda lo dejan en la front-ra.

Yo le digo al bobalicon del niño Tercero:

Del clero serás jupete
y harás un papel muy mono,
no sentándote en el trono
sino encima de un bonete.

En fin, pueblo español, es necesario que veas a la *Clerigalla sin careta*, y cuando acabes de leer este libro estoy seguro que no verás a un cura sin preguntarle el *quén vive!*

PRECIO DE CADA EJEMPLAR: 4 reales en Madrid, 5 en provincias.

Los pedidos se harán al autor en la administración de LA TERTULIA, calle de Barrio nuevo, número 2, principal izquierda. No se sirven pedidos que no acompañe el importe en sellos de correo ó en letra de fácil cobro. Amen.

44

EL DERECHO CIVIL Y ESPAÑOL

EN FORMA DE CÓDIGO

POR D. JOSÉ SANCHEZ DE MOLINA.

SEGUNDA EDICION.

Corregida y aumentada con la Historia del derecho patrio (en compendio), la legislación foral, y un Apéndice que contiene el texto literal de las leyes del Fuero Juzgo, Fuero Real, Partidas y Novísima Recopilación, vigentes, jurisprudencia que a su aplicación se refiere, notas y concordancias.

Se ha empezado a publicar por cuadernos de 96 páginas, en cuarto mayor, a 40 rs. cada uno en Madrid y 12 en provincias, en las principales librerías.

La publicación del Apéndice terminará dentro del mes actual; y la de la obra para el 15 de Febrero próximo.

55

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

COMPAÑIA DE NAVEGACION POR VAPOR AL PACIFICO.

VAPORES CORREOS-INGLESES.

Para Rio-Janeiro, Montevideo,

Buenos-Aires, Valparaiso, Arica, Islay, Callao de Lima y todos los puertos del Pacifico.

Salen de Lisboa los grandes y magníficos vapores de esta Compañía, los días 4 y 19 de cada mes.

Pasajes directos desde Madrid a Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, y todos los puertos del Pacifico, a precios reducidos. Deben tomarse con anticipación.

Para tomar pasajes y facturar mercancías dirigirse al agente de la Compañía, D. L. Ramirez, calle de Alcalá, núm. 12, Madrid.

NOTA.—Estos vapores antes de su llegada a Lisboa, hacen escala mensual en Santander, Coruña y Vigo.

28

IDEAS

SOBRE LA SITUACION MORAL Y MATERIAL DEL CUARTO ESTADO.

Folleto pol tico-filosófico-social.

POR D. FRANCISCO CAÑAMAQUE.

TEXTO: Dos palabras.—Ignorancia del obrero.—Las apostasias.—El trabajador y las demás clases sociales.—Miseria del obrero.—Lo que dejamos sentado.—Remedio de los socialistas.—Remedio de los colectivistas.—Nuestra receta.

Este interesante y bien acogido folleto se compone de 60 páginas, y véndese al precio de 2 reales en la calle de la Fé, núm. 11, tercero, a donde se dirigirán los pedidos.

58

TINTURA DE ÁRNICA.

Este producto farmacéutico elaborado por el Doctor Simon con las flores de dicha planta (*Arnica montana* L.) cogidas en la cordillera de los Vosges (Alpes), obra como es célebre repelente contra las contusiones, evitándose así la inflamación de la parte lastimada, y es ademas indispensable para curar a mil accidentes por la multitud de propiedades que posee. Para mayor comodidad, se vende en frascos chicos, medianos y grandes a los precios de 4, 10 y 20 rs. en la farmacia del referido Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3, donde tambien existe el depósito de la elaborada en Colmar por los señores Vieland y C.^{ta}, farmacéuticos de aquella capital del alto Rhin.

10

LA CALLE DEL TURCO.

LEYENDA EN VERSO, PRECEDIDA DE UN PRÓLOGO, A LA MEMORIA DEL

EXCMO. SR. D. JUAN PRIM,

por

JUAN J. MERCADO.

Este precioso y elegante folleto se halla puesto en venta al reducido precio de CUATRO reales ejemplar.

Los pedidos, enviando adelantado su importe, se harán al autor, calle de Gravia, 17, tercero, ó a la Administración de este periódico.

(52)

A PROPOSITO

PARA LA ESTACION.

Mantas para viaje a precios desconocidos. Cojeres ingleses de lujo.

Porta-paraguas y limpia-barros.

PINILLOS, ALCALA, 17.

30

AGUA HIGIENICA

PARA LA BOCA

PREPARADA POR EL DOCTOR SIMON.

Precio 6 reales frasco.

Hallar un odontológico cuyas propiedades higiénicas fuesen superiores a las de cuantos se han inventado hasta el día, y cuya adquisición por su poco coste estuviese al alcance de todas las clases, hé aquí el objeto que nos hemos propuesto hacer muchos años y creemos haber alcanzado después de repetidas experiencias. Recomendamos, pues, a todos los que deseen conservar sana y limpia su dentadura y la boca fresca y sin olor, el uso diario de este agua, con arreglo a la instrucción que va unida a los frascos, seguros de que por ella adquirimos un nuevo título a la confianza con que siempre nos ha favorecido el público.

Se hallará en su único despacho en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

MAQUINAS PORTATILES

PARA HACER TODA CLASE DE HELADOS SIN NIEVE.

Despachos: Botica de Borrell, Puerta del Sol, 5.—Fuencarral, 27, tienda.—Cruz, 25, id.

47.

PASTILLAS

PERFUMANTES PARA LAS BAZAS.

En el laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, se venden dichas pastillas aromáticas para perfumar las piezas, a 4 y 6 rs. caja, según su calidad.